
Corbetta, M. V. (diciembre, 2021). "Descentrar lo humano. Una propuesta de lectura de Shaun Tan desde la ecocrítica para la escuela secundaria". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 13 (7), pp. 97 - 120.

Título: Descentrar lo humano. Una propuesta de lectura de Shaun Tan desde la ecocrítica para la escuela secundaria

Resumen: El siguiente trabajo pretende realizar un análisis y propuesta de lectura a partir del escritor e ilustrador australiano Shaun Tan desde los estudios literarios de la ecocrítica. Esta idea se desprende de la hipótesis de que existen ciertas ausencias de determinados géneros literarios de literatura juvenil en las propuestas pedagógicas de los docentes, especialmente, la lectura de libros álbum en los años mayores de la escuela secundaria (cuarto, quinto y sexto año). Por esta razón, se llevará a cabo un estudio de las obras de Shaun Tan desde el paradigma de la ecocrítica, particularmente su libro álbum *Cigarra* (2018) y, a partir de él, recorridos de lectura tanto hacia el interior del autor como por fuera. El análisis de este itinerario desde los estudios literarios de la ecocrítica, permite presentar una nueva forma de leer: una mirada no antropocéntrica. Los estudios de la relación entre el hombre y la naturaleza en la literatura servirán de marco teórico-crítico para el desarrollo de nuevas propuestas de lectura en el marco de la implementación de la Ley de Educación Ambiental Integral en Argentina.

Palabras clave: Shaun Tan, Ecocrítica, Literatura juvenil, *Cigarra*, Antropocentrismo.

Title: *Decentralize the human. Shaun Tan's reading proposal from the ecocriticism to high school.*

Abstract: *The next piece of work pretends to carry out an analysis and make a reading proposal of the Australian writer and illustrator, Shaun Tan, from literary studies about ecocriticism. This idea comes from the hypothesis that certain absences of given literary genre of youth literature on teacher's pedagogic proposals exist, especially the reading of picture books on the last years of high school (fourth, fifth and sixth year). For this reason, a study of Shaun Tan's work is going to be done from an ecocritical paradigm, particularly about his book 'Cicada' (2018). And from it, reading routes are also going to be done from the inside of the author as well as the outside. The analysis of this itinerary from literary studies about ecocriticism allows to present a new way of reading: from a non-anthropocentric view. Studies related to men and nature relationship in literature will be useful in a theoretical-critical framework for the development of new reading proposals in the implementation of 'Ley de Educación Ambiental Integral' (Environmental Education Law) in Argentina.*

Keywords: *Shaun Tan, Ecocriticism, Youth fiction, Cicada, Anthropocentrism.*

Descentrar lo humano. Una propuesta de lectura de Shaun Tan desde la ecocrítica para la escuela secundaria

María Virginia Corbetta¹

Introducción

Discutir sobre la dificultad que se presenta a la hora de realizar una selección de obras o corpus literario para los estudiantes de la escuela secundaria no resultaría una novedad, menos aún para los profesores en Letras que se enfrentan a dicha problemática cada año cuando deben pensar sus planificaciones anuales. Pero a su vez, tampoco lo sería para la crítica literaria orientada desde el campo de la didáctica, que ha puesto el foco sobre la literatura juvenil o literatura para jóvenes hace ya varios años.²

Existen múltiples aspectos donde podemos encontrar dificultades en cuanto a esta literatura: su definición (literatura juvenil o literatura para jóvenes o literatura de los jóvenes –Andruetto, 2009; Cerrillo, 2013; Colomer, 2009–), su clasificación (según el campo editorial, los diseños curriculares, los investigadores, los docentes, los lectores), su mercantilización, su llegada a la escuela y a las planificaciones docentes y, finalmente, la relación entre esta y sus consumidores: los lectores jóvenes. Tal como explica Labeur (2019), las causas radican, en primer lugar, en la distancia que existe entre lo que cada una de las partes considera qué es la literatura juvenil. En segundo lugar, en la distancia entre lo que se considera bueno o malo a consciencia y gusto de cada cual: los docentes, por un lado, y su relación estrecha entre literatura y canon a la hora de planificar; las grandes

¹ Profesora en Letras (UNLP). Correctoria Literara especializada en textos periodísticos (Instituto Superior de Letras Eduardo Mallea). Coordinadora General de Edición de la Revista Aportes para la Integración Latinoamericana del Instituto de Integración Latinoamericano (Jursoc-UNLP). Directora de las carreras del Ciclo de Complementación curricular en Letras e Historia de la Universidad Católica de La Plata. Docente de la Diplomatura en Literatura Infantil (UCALP). Docente en Institutos Superiores de Formación Docente (La Plata). Correo electrónico: mcorbetta@abc.gob.ar

² Resulta siempre ejemplificador el artículo de Gustavo Bombini y Claudia López sobre la literatura juvenil publicado en 1992 “Literatura juvenil o el atajo adolescente” en Revista *Versiones* como aquel que comenzó a focalizar el análisis crítico sobre este campo literario.

editoriales y sus perfiles de producción que buscan en sus libros un lector fanático y por tanto, consumidor; los investigadores, que durante muchos años han marginado de los estudios críticos a la literatura infantil y juvenil por el peso de los adjetivos, tal como lo plantea Andruetto (2009); los alumnos y los lectores jóvenes. Nótese que hemos señalado una diferenciación entre alumnos y lectores jóvenes, dado que entendemos que no siempre estas categorías se encuentran ensambladas. Podemos establecer incluso una distinción dentro de un mismo sujeto: como alumno lector (por tanto, lector de obras determinadas por los diseños curriculares y por sus docentes) y como joven lector, cuya literatura se supedita a su exclusivo gusto personal y que muchas veces no coincide (en nada) con lo dado en la escuela.

Esta brecha podemos atribuírsela en parte (si de encontrar culpables se trata) a los diseños curriculares de la provincia de Buenos Aires (2007). Si tomamos como referencia las propuestas establecidas para los últimos años de la escuela (cuarto, quinto y sexto año) cabe preguntarse qué lugar tiene la literatura juvenil en ellas. Para los docentes, existen dos puntos ineludibles a la hora de establecer criterios de selección: 1) las obras deben enmarcarse dentro de distintas cosmovisiones, 2) debe ser literatura española, latinoamericana y argentina. Si bien el segundo punto delimita el campo, el primero, abre el juego. No será necesario entonces trabajar con textos modélicos que permitan analizar los géneros literarios (sí quizá como en las propuestas para los tres primeros años), sino a partir de la forma de ver el mundo que tiene dicha obra, su comunidad, su cultura. Sin embargo, en el “Anexo de textos sugeridos” (Ricardo, J. y Rosas, M., 2010, p. 34) se recomiendan obras que vuelven a demarcar: la mayoría de ellas se asocian a una literatura canónica, tanto desde lo académico como incluso desde lo escolar.

La literatura juvenil en la escuela: presencias y olvidos

Pasados ya 14 años desde la aplicación de estos Diseños en la escuela, si la literatura juvenil ha encontrado un lugar en los planes de estudio es gracias a los docentes que, más allá de que exista aún cierta resistencia, tal como explicita Labeur (2019) con su análisis de la no lectura de esta literatura por parte de los adultos por sus preconceptos; han sabido reconciliarse con ella quizá por la motivación de que sus alumnos se conviertan a su vez en jóvenes lectores (y no solo dentro del aula).

También es cierto que la literatura juvenil, cuyo éxito editorial resulta llamativo y avasallante desde hace años,³ ha logrado imponerse por dos circunstancias importantes: la primera, la nueva oferta editorial, cuya oferta suele considerarse como valiosa: Zona Libre (Grupo Norma), SM, Alfaguara, Nube de tinta, que, además de brindar libros que pueden resultar “amigables”⁴ para los jóvenes, son valorados por los mediadores de lectura por su calidad tanto en lo literario, en lo estético, como en su trama, alejándose de aquella “pseudoliteratura” o bien llamada “psicoliteratura,” según términos de Gemma Lluch Crespo (como se citó en Cañón y Stapich, 2012, p. 66), o “lectura de almohadón” (Montes, 1999, p. 35) propia de la década de los 90. Podemos citar por caso la incorporación cada vez más notoria en los programas docentes de importantes escritores argentinos que escriben literatura juvenil: Bodoc, Andruetto, Aguirre, Bombara, Blasco, Schujer, Sukaczer, entre otros.

La segunda, el tardío reconocimiento a esta literatura que, lejos de ser menor y prefabricada para ciertos fines, puede generar puentes de contacto, de paso entre la literatura infantil y la gran literatura. En definitiva, como dice Labeur (2019), cabe preguntarse el adulto mediador si justamente durante su adolescencia pasó sin ningún intervalo previo de María Elena Walsh a Borges. Puede resultar un error considerar que alumnos-lectores de 12 años (muchas veces pesa más la categoría del primer sustantivo que del segundo), por el solo hecho de pasar a la escuela secundaria, gustarán de leer las grandes obras de la literatura universal (la canónica, la académica, la social y culturalmente aceptada por todos) sin mediación previa, sin puentes, sin redes.

Por lo tanto, entendemos que la literatura juvenil debe estar presente en la escuela a lo largo de todos los años de la secundaria. Darle el lugar que esta merece y para ello, será necesario que cada mediador de lectura reflexione si:

¿Damos para leer aquellos textos que nos permitieron aprobar unas cuantas materias o volvemos a mirar nuestras bibliotecas, quizás mucho más amplias que lo que nos obligó a leer la formación, para seleccionar aquello que abrirá

³ Para más información sobre el tema, véase por ejemplo, el artículo publicado en *La Nación* por Daniel Gigena llamado “Novela juvenil: el negocio editorial que gana lectores” (29 de enero de 2016) o bien en el mismo diario el artículo de Paz Azcárate: “Cómo los booktubers alimentan el éxito de la literatura juvenil en medio de la crisis editorial” (29 de noviembre de 2018).

⁴ Permítase el adjetivo para categorizar sin explicitar. Resultaría un desvío muy extenso analizar críticamente qué consideramos “amigable” para la lectura en las aulas.

puertas a nuestrxs alumnx? (Labeur, 2019, p. 68).

Sin embargo, nos detendremos en analizar un aspecto que puede resultar llamativo: cuando se habla de literatura juvenil se piensa primeramente en *nouvelles* o novelas. Por un lado, porque abarcan la producción mayor tanto para los grandes grupos editoriales cuyas publicaciones se apoyan sobre los *best-sellers*,⁵ como también de aquellas cuyo eje central es generar una oferta de autores de calidad. Por otro, los efectos del marketing sobre la simpatía por las lecturas extensas pero adictivas (Lluch Crespo, 2005), muchas veces convertidas en sagas, que las editoriales ofrecen. Esta asociación directa se naturaliza por prepotencia de trabajo de las editoriales sobre el público lector que, en este caso, serán tanto los jóvenes como los docentes/mediadores. Aunque bien sabemos que existen otros géneros que son leídos con mucho entusiasmo por los jóvenes, por ejemplo: los cómics o el Manga (Aguilar, 2013) o en menor medida, la novela gráfica (Silva Díaz, 2009). Entonces, como en un efecto de doble marginalidad, ¿por qué los mediadores de lectura o docentes no consideran estas producciones para sus lecturas en el aula? Cecilia Silva Díaz (2009) afirma:

La mala prensa inicial que tuvieron los cómics se apoyaba en la idea de que se trataba de historias mal construidas, simplistas y dirigidas a las masas para anestesiarlas [...] Por otra parte, existía el prejuicio de que todas las obras incluidas en el género albergaban dosis elevadas de violencia y sexo. A esta imagen contribuyó el estudio de *Seduction of an Innocent* (La seducción de un inocente) publicado por el psicólogo Frederic Wertham (1954) en el cual establece una leve conexión entre la lectura de cómics y la delincuencia juvenil (p. 158).

No obstante, no se duda al incorporar a *Mafalda* de Quino o *El Eternauta* de Oesterheld (recomendado en el Diseño curricular para cuarto año) en las planificaciones docentes. El problema entonces no es en cuanto a la incorporación de historietas u obras gráficas, sino que se incluyen las socialmente aceptadas tanto por la comunidad como por la escuela.

Por último, nos detendremos en otra categoría olvidada por la escuela secundaria de los años mayores: el libro álbum. A diferencia de los cómics, no padece de mala reputación, por el contrario, se destaca por su calidad estética, literaria,

⁵ La categoría "fantasy", por ejemplo, es la que más ventas recauda. Véase, por ejemplo el artículo de Franco Varise en *La Nación* (5 de mayo de 2013) llamado: "Fantasy: el género que cautivó a los adolescentes y es un boom editorial".

pictórica y por lo que permite a través de su lectura (Bajour, 2016). Desde hace años se trabaja con ellos tanto en el nivel inicial como en el nivel primario y ha comenzado tímidamente a asomar en la escuela secundaria, pero, en su gran mayoría, en los tres primeros años. Este olvido por parte de los docentes para compartir lecturas de libros álbum con jóvenes mayores de 15 años puede encontrar sus causas en estas tres razones: la primera, el prejuicio de los docentes de considerar que los estudiantes ya son grandes para este tipo de libros; la segunda, el prejuicio o resistencia que los mismos jóvenes puedan tener cuando se les presenta un libro álbum; la tercera, la falta de formación o lecturas por parte de los mediadores sobre estos libros (Cerrillo, 2007; Munita, 2018).

Por todo esto, nuestra propuesta se apoya sobre la base de presentar un análisis de las obras de Shaun Tan, gran referente en cuanto a libros álbum e ilustrados (tanto como escritor e ilustrador como colaborador), que pueda contribuir tanto con ideas de itinerarios de lectura, como también por el aporte desde la lectura crítica de estos libros que muchas veces no son utilizados por la entidad escolar. Nos centraremos en el estudio crítico de su obra *Cigarra* (2018) principalmente y su conexión con algunas de sus otras obras (*Cuentos de la periferia*, 2008; *La ciudad latente*, 2018). Dichas lecturas críticas estarán enmarcadas dentro de la corriente que se denomina *ecocrítica*, por dos razones: la primera, los estudios de la ecocrítica y la ecoliteratura permiten realizar líneas de análisis que se ajustan muy bien con las lógicas presentes en las obras del escritor e ilustrador australiano⁶, encontrando en él incluso un cierto eje vertebrador en todos sus libros: el hombre y su relación con la naturaleza. En segundo lugar, dar a conocer itinerarios de lectura y estudios críticos desde la ecocrítica muestra un modo de leer desde la teoría literaria distinto a lo habitual, que pone el foco en las formas de representación de lo no humano, de la naturaleza, que ha hecho la literatura; aporte que puede resultar significativo luego de la implementación de la Ley de Educación Ambiental Integral N°27.621 que se ha establecido en Argentina desde junio de 2021.

⁶ Se consideran aquellas que han sido traducidas al español y editadas principalmente por Bárbara Fiore Editora. Sus trabajos como colaborador (exceptuando *Los conejos*) se encuentran solamente en inglés.

La ecoliteratura: Shaun Tan desde la mirada ecocrítica

Escritor e ilustrador australiano, Shaun Tan se esgrime desde hace algunos años ya como un autor de culto para la crítica literaria mundial, sobre todo a partir de su repentina celebridad ante la obtención de un premio *Oscar* en 2011 por su cortometraje *The Lost Thing* (2010), nacido a partir de su libro álbum homónimo (2000). Si bien esta obra es la que lo lleva a la fama mundial, Tan desde muy joven fue un ilustrador reconocido sobre todo en su país. Da sus primeros pasos ilustrando cómics de ciencia ficción, así comienza a publicar en colaboración y obtiene los primeros reconocimientos gracias al libro *Los conejos* (1998), escrito junto con John Marsden.

A partir de 2000, con la publicación de *La cosa perdida* y luego en 2006 con la publicación de *Emigrantes* trasciende fronteras y comienza a ser reconocido y traducido a varios idiomas. El *Oscar* obtenido lo ubica en el centro de la escena y se convierte en uno de los ilustradores y escritores más importantes de libros álbum e ilustrados del mundo.

En Argentina, sus obras más referenciadas son sin dudas *Emigrantes*, *La cosa perdida* y *El árbol rojo* (2001), sobre todo desde los estudios críticos. El resto de ellas, quizá por ser de publicación reciente o bien reeditadas estos últimos años en español, carecen aún de análisis críticos (sí pueden encontrarse fácilmente interesantes reseñas). Sus obras traducidas al español se dividen en libros álbum como: *La cosa perdida* (2000), *Las reglas del verano* (2014), *Cigarra* (2018), *Los conejos* (1998) y *El árbol rojo*; libros ilustrados: *Cuentos de la periferia* (2008) y *La ciudad latente* (2018); por último, la novela gráfica *Emigrantes* que a su vez es un *silent book* o libro sin palabras.

Por ese motivo, nuestro eje central de análisis y lectura crítica tendrá como base *Cigarra*. Consideramos que a partir de él podemos establecer lazos de lectura, recorridos tanto *intra* autor como por fuera de él. El marco teórico se apoya sobre la base de la ecocrítica, por tanto, será necesario primero explicar qué es, cómo se analizan las obras bajo esta perspectiva, y cuáles son sus principales exponentes.

La ecocrítica es una corriente de los estudios literarios, principalmente anglosajona, que nace en la década de los 90 a partir de los siguientes interrogantes

(Glotfelty, 1996): ¿cómo lee la literatura a la naturaleza?, ¿cómo la representa?, ¿de qué forma el cuidado de esta se manifiesta en las obras?, ¿es un mero decorado descriptivo u ocupa un lugar central, tan importante como los hombres/personajes? Dichas preguntas, comenzaron a hacérselas quienes terminaron siendo los referentes de la corriente ecocrítica en los Estados Unidos: Cheryll Glotfelty, Glen Love, Frederick Waage, William Rueckert, Lawrence Buell, entre otros. Buell (1995) la define “as study of the relationship between literature and environmental conducted in a spirit of commitment to environmentalist praxis”⁷ (Buell, en García Única, 2018, p. 430). Glotfelty (1996) explica que la ecocrítica:

Is the study of the relationship between literature and the physical environment [...] Ecocriticism takes as its subject the interconnections between nature and culture, specifically the cultural artifacts of language and literature. As a critical stance, it has one foot in literature and the other on land; as a theoretical discourse, it negotiates between the human and the nonhuman. [...] In most literary theory “the world” is synonymous with society-the social sphere. Ecocriticism expands the notion of “the world” to include the entire ecosphere (pp. XVIII-XIX).⁸

En Europa, principalmente en Francia, consideran y comparten la esencia de las ideas de la ecocrítica americana, pero estableciendo ciertas diferencias: entienden que la concepción que tienen de la naturaleza y de lo salvaje los anglosajones resulta distinta de la que pueda llegar a tener Europa, en parte porque su identidad está concebida desde el *wilderness* y, por otro, la presencia de lo salvaje y natural en cada continente es diferente. De esta forma, conciben una noción teórica propia llamada *ecopoética* (cuyos principales referentes son Pierre Schoentjes, Bruno Latour, Philippe Descola) que pretende marcar distancia con la ecocrítica:

Loin d’adhérer au militantisme de l’écocriticism américaine, le projet de l’écopoétique reste avant tout littéraire et vise à interroger les formes poétiques par lesquelles les auteurs font parler le monde végétal et animal. Ainsi, l’approche écopoéticienne permet de rendre visible l’actualité des questions d’écologie dans la littérature française en mettant moins l’accent sur l’engagement et plus sur les questions de forme

⁷ “Como el estudio de la relación entre la literatura y el medioambiente, realizado en un espíritu de compromiso a la praxis medioambiental” (la traducción es nuestra).

⁸ “Es el estudio de la relación entre la literatura y el medio ambiente físico [...] Toma como objeto de estudio las interconexiones entre la naturaleza y la cultura, en especial los artefactos culturales de la lengua y la literatura. Como postura crítica, tiene un pie en la literatura y otro en la tierra. Como discurso crítico, negocia entre lo humano y lo no-humano [...] En la mayor parte de la teoría literaria “el mundo” es sinónimo de sociedad: la esfera social. La ecocrítica expande la noción de mundo hasta incluir toda la ecoesfera” (la traducción es nuestra).

et d'écriture - on sait l'importance que l'université et la critique françaises accordent aux critères stylistiques pour l'évaluation et la canonisation de la littérature (Buekens, 2019, s.p.).⁹

La crítica francesa entonces hará foco sobre las formas poéticas que encuentran los autores para hablar sobre lo animal y vegetal, se centrarán en las formas, los recursos literarios y la escritura. De esta forma, por ejemplo, podríamos centrarnos desde los estudios de la ecopoética para el análisis de los haikus.

Es necesario aclarar que la literatura que leen los ecocríticos no es una generada *ad hoc*, es decir, que pretende aleccionar con consejos, puntos de acción, recursos e ideas sobre el cuidado del medio ambiente (parecido a una suerte de panfleto militante ecologista). Por el contrario, tratan de leer desde la mirada ecocrítica qué lugar ocupa la naturaleza en la literatura desde tiempos inmemorables y cómo se ha establecido en ella la relación entre lo humano y lo no humano. Ante la evidente crisis medioambiental, los investigadores anglosajones comenzaron a cuestionar de qué forma los estudios críticos fijaban sus ojos sobre la naturaleza, su trato, su protagonismo, en las distintas expresiones culturales. Si la filosofía, la sociología, la zoología, la biología estudia la relación (de poder/sumisión) entre la naturaleza y el hombre, entonces por qué no la crítica literaria podría estudiar aquello que en la literatura pareciera estar en los márgenes. De esta forma, la naturaleza o lo no humano, comienza a estar en el centro de la escena, permitiendo correr la mirada antropocéntrica de la vida. Ante esto, Bula Caraballo (2009) afirma:

Una tarea central de la ecocrítica es plantear una cultura que supere aquello que de antropocéntrico tiene nuestra cultura. Evidentemente, e inevitablemente, nuestras preocupaciones han de ser, principalmente, por lo humano, por nuestros congéneres y por nosotros mismos; denunciar el antropocentrismo es denunciar aquello que, en nuestra concepción del mundo, da demasiado peso a los asuntos humanos, o desdeña aquellas relaciones importantes que tenemos con el mundo natural, del que somos producto, que nos sostiene y que puede dar satisfacción emocional y sentido a nuestras vidas. (p. 66)

⁹ "Lejos de adherir al militatismo de la ecocrítica americana, el proyecto de la ecopoética es, ante todo, literario y apunta a interrogar las formas poéticas por medio de las cuales los autores hacen hablar al mundo vegetal y animal. Así, el enfoque ecopoético permite volver evidente la actualidad de las cuestiones de ecología en la literatura francesa, poniendo, no tanto el acento sobre el compromiso, sino más bien sobre cuestiones de forma y de escritura —es sabida la importancia que la universidad y la crítica francesas les conceden a los criterios estilísticos para la evaluación y la canonización de la literatura" (la traducción es nuestra).

Thoreau resulta un autor evidente para realizar una lectura desde el paradigma de la ecocrítica al centrar su obra en el estudio de las relaciones humanas y la naturaleza, su defensa a esta y al estado de lo salvaje. En nuestras latitudes, Horacio Quiroga. Pero también, podemos leer desde la ecocrítica *Las flores del mal* de Baudelaire, las *Églogas* de Garcilaso de la Vega, la poesía pastoril, una novela de Úrsula K. Le Guin, un cuento de Margaret Atwood o un libro de Anthony Browne.

¿Por qué entonces leer a Shaun Tan desde el paradigma de la ecocrítica? Para responder esto, tomaremos como ejemplo concreto su libro álbum *Cigarra*: nuestra protagonista es una cigarra con traje y corbata que trabaja en unas oficinas y cuyo trato por parte de los humanos resulta aberrante e injustificado. Pero no representa solamente la historia de maltrato hacia un insecto, esta obra abre el juego a pensar más allá de la trama que se cuenta, no solo desde el plano discursivo, sino (y principalmente) desde el plano icónico. Nos enseña a mirar por fuera de los hombres, nos permite conocer la voz de aquellos silenciados, nos invita a hacernos preguntas: ¿cómo ha llegado una cigarra a una oficina?, ¿por qué viste de traje?, ¿por qué soporta el maltrato?, ¿los hombres conviven con ella con total naturalidad y entienden que esa lógica de poder/humillación es la correcta?

Es probable que la primera línea interpretativa de los lectores se focalice sobre lo que la protagonista debe padecer por culpa de los humanos: no le pagan bien, no le aumentan el sueldo e incluso le descuentan el salario si va al baño, la pisan, nunca la ascienden, no reconocen su trabajo y, por último, se despide por su jubilación sin un mero saludo. Es decir, se pone el foco sobre lo que los hombres hacen con ella. Lejos de la ecocrítica, podríamos ver una suerte de alegoría o representación del acoso laboral, el maltrato, el *bullying*. O bien, de qué forma los modelos de producción y búsqueda de capital y riqueza de las grandes empresas y corporaciones reducen a un estado infrahumano a cualquier trabajador, en este caso, representado alegóricamente a través de una cigarra.¹⁰ Tan solo con citar algunas de sus frases podemos dar cuenta de lo dicho: “A compañero humano no

¹⁰ El propio autor ha hablado sobre el proceso de creación del libro y una de las historias fuente de inspiración fue un documental canadiense sobre los juegos de poder de las grandes corporaciones y cómo estas inciden en las nuevas formas de esclavización y deshumanización (Shaun Tan en Bárbara Fiore Editora, s.f., s.p.).

gusta cigarra. Dice cosa. Hace cosa. Piensa que cigarra tonta. ¡Tac, Tac, Tac!” (Tan, 2018a, quinto párrafo). Hay quienes interpretan que la onomatopeya no es más que el sonido ambiente de oficina con sus máquinas de escribir o bien el tiempo marcado de las horas de trabajo (Laporte, 2020). Desde lo icónico, el padecimiento de la cigarra se refleja con más potencia aun que en el plano de lo discursivo (ver figura 1).

El maltrato y desprecio va *in crescendo* a medida que avanzamos en la lectura hasta llegar al punto de quiebre narrativo, aquel que nos da a entender que para esta pobre cigarra existe un único y posible final y cuya ilustración casi que nos lo confirma (¿o engaña?): “Sin trabajo. Sin casa. Sin dinero. Cigarra sube a azotea de edificio. Hora de despedirse. ¡Tac, tac, tac!” (Tan, 2018a, octavo párrafo) –ver figura 2–. Sin embargo, es en la terraza donde la peripecia cobra efecto a través de un proceso de metamorfosis: lejos de morir, la cigarra renace, se despoja, deja atrás su traje (de cigarra y de oficinista) para volar hacia el bosque y encontrarse con otros miembros de su especie (ver figura 3).

Como hemos dicho, esta lectura interpretativa puede resultar esperable para cualquiera que se enfrente al libro del escritor australiano. Sin embargo, podemos establecer una segunda línea de lectura cuyo punto de apoyo sea la ecocrítica. Para esto, será necesario corrernos de una lectura antropocéntrica y concentrarnos en la figura no-humana que es, sin ir más lejos, la protagonista de esta historia. Entonces, el foco de análisis no estará puesto completamente sobre lo que hacen los humanos con ella (que no deja de ser importante, aunque evidente) sino en qué quiere decirnos el narrador sobre la cigarra. Este ejercicio de descentrarse de lo humano, será el que nos permita acceder a unas líneas interpretativas distintas, incómodas, no superficiales, arriesgadas, no obstante, necesarias. Dice Bula Caraballo (2009):

La literatura y la crítica literaria han tendido a mirar el entorno físico en el que ocurre la acción narrativa como un elemento secundario y auxiliar a la acción, como el decorado del teatro en contradistinción a los actores (Head, 1998: 32). Usualmente, sólo durante las catástrofes, el ser humano se da cuenta de que la decoración está viva, de que es también un actor (p. 67).

En el texto es claro que la naturaleza se expresa, a través de la historia doblemente contada (por texto e imagen) y es lo no humano quien quiere hacerlo. En primer lugar, la presencia de una cigarra en una oficina nos habla de una distopía

(¿futura?) animal, natural, considerada como posible escenario propio de la ciencia ficción, tal como afirma el autor:

Curiosamente nunca he trabajado en un cubículo para una gran empresa, y quizá esa sea una de las razones por las que estos lugares me parecen fascinantes, tanto visual como narrativamente. Son como el plató de una película de ciencia ficción de hace unos años: un futuro imaginario que podría ser utópico o distópico; ¡es difícil saberlo! Me parecen atractivos y perturbadores al mismo tiempo y ese es el tipo de sentimiento ambivalente que normalmente me inspira a escribir y dibujar historias (Tan en Bárbara Fiore Editora, s.f., s.p.).

Lo distópico se acentúa a partir del extremo sometimiento que lo animal debe padecer gracias al humano, quien entiende que por ser tal entonces es superior y ejerce su dominación. A su vez, porque los hombres también se encuentran en dicho escenario patético.

Entonces, la cigarra no es un mero decorado descriptivo, ni tampoco un elemento de comparación o metáfora, no es solo una posible figura alegórica, es la protagonista de una historia a la cual se le ha dado voz (a través del narrador) y, por lo tanto, podemos ver desde su perspectiva. ¿Cómo leer esta obra como ecoliteratura, desde la perspectiva de la naturaleza? Podemos comenzar considerando un dato muy importante sobre la vida de las cigarras, el cual el autor conoce y se sirve de él para el proceso creativo (Tan en Bárbara Fiore Editora, s.f., s.p.): las llamadas “cigarras periódicas” tienen un ciclo de vida especial al estar 17 años viviendo bajo tierra, alimentándose como un parásito oculto y subterráneo. Una vez acabado el plazo, luego de años de encierro, emergen a la superficie, mudan su piel y se transforman en insectos cuyo color resalta, pero, sobre todo, la gran cantidad de ellas que, al mismo tiempo, “invaden” la tierra.¹¹ Diecisiete años son los trabajados por la cigarra del libro: “Cigarra trabaja en edificio alto. Grabador de datos. Diecisiete años. Sin bajas por enfermedad. Sin errores. ¡Tac, tac, tac!” (Tan, 2018a, primer párrafo). No resulta una mera casualidad: de forma sutil se nos advierte que lo vivido allí es una etapa de transición, de sacrificio para poder completar luego su ciclo de vida más sublime: el emerger, el volar, aparearse, comer

¹¹ Para más información sobre este tema, véase el artículo de María Cramer en *The New York Times* (25 de mayo de 2020) llamado: “Las cigarras regresan: después de 17 años bajo tierra, una nueva generación emerge”

y finalmente volver a la tierra para morir. Por lo tanto, el final de la historia no resulta un giro meramente ficcional que busca un efecto sorpresa (aunque lo logre) sino que la protagonista cumple su destino natural. Esto no es percibido quizá como primera lectura porque estamos acostumbrados a leer de forma antropocéntrica.

¿De qué otra forma el autor también con sutilezas nos “engaña”, nos hace caer en la trampa? En el final de su libro, la cigarra vuela hacia el bosque junto con su especie, algo que se nos manifiesta a través de la ilustración, sin embargo, en el plano discursivo se nos aclara lo siguiente: “Cigarras vuelan hacia bosque. A veces piensan en humanos. No pueden parar de reír. ¡Tac, tac, tac!” (Tan, 2018a, noveno párrafo). ¿Acaso el “Tac, tac, tac” no es la representación del sonido de oficina y la marca del tiempo? Dejemos que responda el autor:

La parte en la que más pienso ahora es el hecho de que a Cigarra le divierten los humanos todo el tiempo, pero solo sabemos que su letanía característica de «¡tac, tac, tac!» es el sonido de la risa al final de la historia. Quizá el relato trate menos de la esclavitud corporativa y más de la fuerza de la actitud personal o el enfoque. Es decir, la misma situación (sobre todo aquella en la que te sientes atrapado) puede ser deprimente o divertida dependiendo de cómo la mires, cómo reacciones, o si piensas más allá de todo eso. Podría ser que, a lo largo de su ciclo vital de oficina, la cigarra esté tan cautivada por volver al bosque que el tiempo que pasa entre los humanos es simplemente divertido e intrascendente, fascinante incluso (Tan en Bárbara Fiore Editora, s.f., s.p. -b).

Es evidente entonces que, al hacer foco en lo animal, en lo no humano, la interpretación de esta obra cobra otro sentido: en primer lugar, por la habilidad de su autor en cuanto a su creación literaria, en segundo lugar, el hecho de que sea un libro álbum refuerza aquello que se esconde en los silencios, como dice Bajour (2016):

(...) ciertos libros álbum trabajan minuciosamente en los mapas del silencio. De este modo, se aproximan a la condensación de lo poético al ser invitadores de esperas, interrogantes, detenciones, juegos retóricos, que apelan a la sugerencia sin decir o mostrar del todo, piezas de una orfebrería silenciosa que busca hacer equilibrio en las cuerdas de la presencia y ausencia (p. 14).

La cigarra se ríe de los humanos por su falta de libertad porque, en definitiva, ella volará hacia el bosque mientras estos quedarán encerrados en cubículos grises. Aquello que desde una lectura antropocéntrica nos parece terrible, patético, desolador para el pobre insecto, desde una lectura animal, natural, no humana, que

nos ofrece la ecocrítica, ese presente resulta esperanzador y somos los hombres los padecientes de la esclavitud laboral.

. Esta lectura es acentuada con la incorporación del haiku que se halla en la página de legales del libro¹²:

“¡Cuánta quietud!
El canto de la cigarra
Taladra las rocas” Matsuo Bashō (1644-94)

La poesía japonesa demuestra el poder de la cigarra cuando finalmente logra la libertad. Creemos que, además, no es casual que el autor haya elegido un haiku como epílogo, dado que dicho género poético se caracteriza por la representación de la naturaleza, particularmente en los ciclos de la vida natural (lo más cotidiano, las estaciones del año). Dice Tan: “La cigarra tiene una perspectiva muy distinta del tiempo, del propósito y de la libertad; y esa es una interpretación posible del haiku de Basho que decidí incluir al final del libro” (Tan en Bárbara Fiore Editora, s.f., s.p.). Por lo tanto, esta otra forma de leer la historia es lo que nos permite el paradigma ecocrítico y este autor resulta entonces un ejemplo destacado para analizar desde esta perspectiva, al respecto dice Katarzyna Slany (2020):

*Tan’s book deprives the reader of the possibility of projecting an anthropocentric perspective on the non-human subject to explain an animal’s emotions. Tan makes the reader of any age more sensitive about the issue of treating animals as subjects by introducing an animal perspective. Thus, we are offered an in-depth insight into a non-anthropocentric sphere of gestures, sounds, and behaviour of the animal protagonists, with which we may identify ourselves outside the language that defines us as humans (p. 225).*¹³

¹² Es habitual en el escritor jugar con lo paratextual, tanto con la tapa, contratapa, legales e índices. En todo el libro se genera arte, por ejemplo: en *Cuentos de la periferia* el índice, el cual no se presenta en orden lineal, son estampillas y cada número que estas tienen son las páginas. En *La cosa perdida*, en la contratapa hay un guiño al lector: pareciera que el libro ha pasado por revisión estatal y se lo ha calificado o bien como subversivo, censurado o autorizado. Según distintas ediciones o reimpressiones, admite una calificación o la otra. En la edición 2013 adquiere la calificación de “subversivo”.

¹³ “El libro de Tan priva al lector de la posibilidad de proyectar una perspectiva antropocéntrica sobre el sujeto no humano para explicar las emociones de los animales. Tan hace al lector de cualquier edad más sensible al problema de tratar a los animales como sujetos al introducir una perspectiva animal. Así, nos ofrece una visión a fondo de una esfera no antropocéntrica de gestos, sonidos y comportamiento de los animales protagonistas, con quienes podríamos identificarnos por fuera del lenguaje que nos define como humanos” (la traducción es nuestra).

Si quisiéramos establecer lazos de lectura con esta obra de Tan, seguramente pensemos en *La metamorfosis* (1915) de Kafka: insectos conviviendo con humanos, son humillados, maltratados, olvidados. Sufren procesos de metamorfosis (uno al comienzo, otro al final). Ambos padecen las consecuencias de un mundo industrializado y donde el trabajo resulta el eje central de sus vidas. No hará falta recordar que la primera preocupación de Gregor Samsa al despertar como un insecto es llegar tarde a su trabajo y luego la toma de consciencia en reconocerse animal y, por tanto, las dificultades que ello conlleva de ahí en más. Sin embargo, la lectura de la obra kafkiana se realiza desde una perspectiva antropocéntrica, dado que la metamorfosis de Samsa es el medio que encuentra el autor para hablar de forma alegórica del sentir del hombre, en un contexto sociocultural y político que impone una deshumanización de cierto sector étnico y racial. En Kafka, el insecto esconde a un hombre, por tanto, la mirada la realiza desde lo humano. De esta forma, sería interesante realizar un recorrido de lectura de estos dos autores para comparar las perspectivas de dos historias que, a primera vista, parecen similares: una lectura alegórica y una ecocrítica. La diferencia entre ambas permitirá analizar las obras desde dos cosmovisiones diferentes: cómo se representa el mundo desde la mirada humana, cómo se representa desde la mirada animal.¹⁴

Por otro lado, resulta interesante realizar recorridos de lectura hacia el interior del mismo autor y para ello, mencionaremos algunos relatos que pueden leerse en conjunto con *Cigarra*, en los cuales existe una mirada no antropocéntrica o bien una centralidad y protagonismo de la naturaleza, lo animal. En primer lugar, consideraremos *Cuentos de la periferia* porque es en las afueras, en los suburbios, donde encontraremos distintas historias donde la naturaleza se hará presente o bien convive con el hombre con cierta normalidad, por ejemplo, en cuentos como: “El búfalo de agua”, “La noche del rescate de las tortugas”, “Resaca”, “Eric”, “Figuras de palo”. Para ser más claros, tomaremos el cuento “Velatorio” (“Wake”): luego de

¹⁴ El análisis de las distintas cosmovisiones permite un excelente trabajo en la escuela secundaria, sobre todo, en quinto año según la propuesta de su Diseño curricular, donde se hace presente la cosmovisión fantástica y de ciencia ficción. Si bien aquí estamos pensando a estas obras (*La metamorfosis* de Kafka y *Cigarra* de Shaun Tan) desde lo genérico (una como novela fantástica, la otra como libro álbum de ciencia ficción), el análisis interpretativo desde los recursos de la teoría literaria (la alegoría y la ecocrítica) nos permitirá analizar de qué forma se representa el mundo en cada obra y de qué elementos de la literatura se sirve para ello.

que un hombre apaleara hasta su muerte a un perro, sufre el incendio de su casa. Desesperado por cómo avanzan las llamas sobre ella, comienza a sacar los muebles para tratar de salvar en parte su hogar. De repente, sobre cada uno de esos muebles, se ubica un perro, los cuales observan de qué forma el fuego consume lo que resta de la casa. Antes de retirarse, como en un ritual, orinan sobre los muebles y vuelven a sus hogares. Con la ilustración, Tan, como siempre, dice aún más (ver figura 4).

Desde la mirada humana, podríamos suponer que los perros cometen un acto de venganza. Desde la mirada no humana, los perros se encuentran en una escena mortuoria, en un velorio (de allí el título, que en inglés se acentúa más el aspecto poético: “wake”, estar en vigilia, velando). Orinar sobre los muebles es dejar la marca de su especie, recordar a su otro perdido, dejar una huella sobre la tierra. Desde los hombres e incluso desde el hombre que asesina, solo se trata de un acto de venganza, una suerte de castigo.

La ciudad latente nos ofrece 25 historias cuyos protagonistas son animales, de hecho, cada historia se representa (tanto en el índice como en la división de cada relato) con un animal diferente (el último es el hombre). El libro nos recibe con un epígrafe: “Los animales del mundo tienen sus propias razones para existir” de Alice Walker. Esa bienvenida a la lectura será el marco ideal para adentrarnos en relatos donde los animales no solo son protagonistas, sino que permiten analizar los distintos escenarios posibles de cómo la naturaleza podría comportarse cuando esta se hace presente en las grandes urbes (en un futuro distópico/utópico según el relato): cocodrilos que viven en la planta 87 de un edificio, caracoles gigantes que se aparean sobre las autopistas, millones de mariposas inundando el cielo, “peces luna” volando en la noche. Cada una de estas historias nos habla de la manera en que los animales debieron adaptarse al medio que el humano le fue robando, destruyendo, manipulando, por tanto, cada una de las especies no solo se adapta, sino que vuelve a tomar posesión de aquello que, en realidad, era suyo también:

Son seres que entran y salen de cada historia como si trataran de decirnos algo sobre nuestros éxitos y nuestros fracasos como especie, sobre lo que significan nuestros sueños y cuál es nuestro verdadero lugar en el mundo, aunque siempre de una manera imprecisa [...] Sencillamente estamos muy ocupados todo el tiempo siendo seres humanos, mientras que los otros mamíferos, insectos, peces y aves subsisten entre nosotros como parientes olvidados. Y si bien es posible que nunca lleguemos a entender cómo viven estos otros animales —sería absurdo asumir lo contrario—,

escribir y dibujar historias sobre ellos tal vez nos permita ampliar nuestra imaginación y llegar a entender un poco más nuestro lado humano (Tan en Bárbara Fiore Editora, s.f., s.p. -a).

Es evidente entonces que el autor ha configurado su libro desde una mirada no antropocéntrica. Este rasgo no es nuevo en él. Si analizamos su obra, desde *Los conejos* hasta *La ciudad latente*, podemos ver que existe un tema recurrente y central: la relación entre lo humano y lo no humano, entre la naturaleza y el hombre (*Cigarra*, *Las reglas del verano*, *Cuentos de la periferia*, *La ciudad latente*), la pérdida del espacio natural por un escenario industrializado (*La cosa perdida*) y el paso del hombre y su conquista por el espacio natural y su destrucción (*Los conejos*). Todos estos ejes representan los estudios culturales y literarios de los cuales la ecocrítica se nutre: el medioambiente, la literatura y la naturaleza, la colonización y sus efectos sobre los territorios, la dimensión ética y filosófica de la relación entre hombre y naturaleza.

Conclusiones

Los estudios literarios desde la mirada ecocrítica nos permiten adentrarnos en una nueva forma de leer e interpretar: donde antes la relación entre el hombre y la naturaleza se analizaba desde una perspectiva antropocéntrica, este enfoque cambia las reglas del juego y descentraliza. Esta nueva forma de leer pone en escena y centro aquellos que se encontraban olvidados, despojados, maltratados, marginados. La intención política de la mirada ecocrítica es generar empatía, solidaridad, conciencia sobre los efectos de la mano del hombre en el medio ambiente, la naturaleza, lo no-humano. Para esto, se pregunta de qué forma la naturaleza se hace presente en la literatura y cómo a partir de ella podemos conocer y adentrarnos en el mundo de lo salvaje y de lo natural. En un segundo orden, nos permite analizar los procedimientos literarios, estéticos, creativos que cada autor ha llevado a cabo en su proceso de escritura. Entonces, para sintetizar de forma simple y evidente, tomemos como ejemplo el cuento de Horacio Quiroga “La miel silvestre” (1917): se puede sentir pena ante el personaje de Benincasa, que sufre las consecuencias de la parálisis ocasionada por el veneno de la miel (mirada antropocéntrica), o bien, cambiar el foco de la empatía y tomar conciencia de cómo la naturaleza se vio invadida por el hombre de ciudad, ignorante y glotón y solo

cumplió con su destino natural: la miel era silvestre y por tanto, peligrosa; la corrección (hormigas) encontró a su paso una presa fácil.

Leer a Shaun Tan desde la ecocrítica es tomar como punto de partida un aspecto que resulta esencial en el proceso de creación literaria para el autor: la relación entre lo humano y lo no humano, lo natural y lo artificial, los animales y el hombre. El análisis de su libro álbum *Cigarra*, nos ha permitido explorar de qué forma dos modos distintos de leer cambian la interpretación de la historia. Desde una mirada antropocéntrica, nos hubiésemos detenido sobre lo alegórico del relato, la simbología presente en el texto y en la ilustración. En ese caso, la cigarra solo resulta una excusa para hablar sobre los temas que preocupan al hombre. Desde una mirada no humana, la cigarra espera paciente su hora del jubileo, su pronta libertad, su vuelo hacia la naturaleza. Lejos de padecer al hombre, se ríe de ellos, dado que en realidad son los esclavos de su propio estilo de vida. Esta multiplicidad de sentidos que permite el juego literario se refuerza gracias a que la obra se construye desde un doble lenguaje: la palabra y la ilustración. Como libro álbum, ofrece la oportunidad de explorar tanto lo representado a través de lo discursivo como de lo icónico, pero también, aquello que se encuentra en los silencios, en lo sugerido, en lo sutil.

Realizar un recorrido de lectura sobre las obras del autor australiano, permite encontrar los rasgos esenciales que lo caracterizan, su estética, su forma de representar el mundo. Consideramos que la ecocrítica resulta una herramienta fundamental para el estudio de su literatura, dado que los ejes de análisis en donde este enfoque se apoya se encuentran en cada uno de los libros de Tan. Hemos analizado que la mirada no antropocéntrica en su literatura se hace presente tanto en *Cigarra* como en cuentos de *La ciudad latente* o *Cuentos de la periferia*, porque la naturaleza se inserta nuevamente en lo cotidiano del hombre: en sus barrios, en sus grandes ciudades, en sus oficinas.

En conclusión, esta propuesta de lectura de Shaun Tan puede resultar un aporte significativo para el trabajo en las aulas, por su calidad estética y literaria, por sus temas, por la multiplicidad de sentidos que sus libros álbum e ilustrados permiten. Así, se enriquece el corpus de la literatura para jóvenes por dos razones: en primer lugar, la incorporación a los programas de estudio de una cosmovisión de

lo no humano, del reino animal, de la naturaleza; en el marco de la implementación de la Ley de Educación Ambiental Integral (Nº 27.621) que contempla una educación transversal sobre la importancia del cuidado del medio ambiente y cuyo propósito es generar conciencia sobre la dimensión ética que conlleva el “cuidado de la casa común” (Ley Nº 27.621, 2021, s.p.). En segundo lugar, permite la presencia de libros álbum en toda la escuela secundaria y no solo en los primeros años. La riqueza literaria que encierra este “macrogénero”, en términos de Bajour (2016, p. 11), no puede pasar inadvertida por los mediadores de lectura. Para ello, será necesario que existan dos instancias fundamentales: primero, lectura y formación sobre el libro álbum, segundo, enriquecer los criterios de selección. Por último, pero no por eso un detalle menor, estar dispuestos a descentrar la mirada.

Figuras



Figura 1. Fuente: Tan, 2018a, s.p.



Figura 2. Fuente: Tan, 2018a, s.p.



Figura 3. Fuente: Tan, 2018a, s.p.

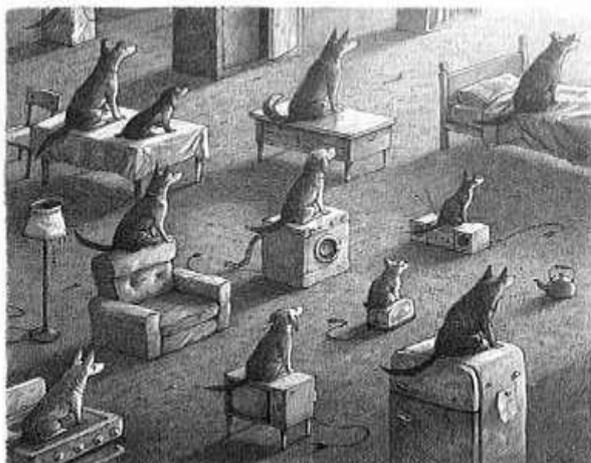


Figura 4. Fuente: Tan, 2008, p. 81

Referencias bibliográficas

- Aguilar, D. (2013). El manga en Argentina. *Revista Kokoro*, 10, pp. 2-10. Recuperado de: <https://www.adecjapan.es/biblioteca/revista-kokoro/numero-10>
- Andruetto, M. T. (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba, Argentina: Comunicarte.
- Azcárate, P. (29 de noviembre de 2018). "Cómo los booktubers alimentan el éxito de la literatura juvenil en medio de la crisis editorial". *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/como-booktubers-alimentan-exito-literatura-juvenil-medio-nid2197483/>
- Bajour, C. (2016). *La orfebrería del silencio. La construcción de lo no dicho en los libros álbum*. Córdoba, Argentina: Comunicarte.
- Buekens, S. (2019). L'écopoétique : une nouvelle approche de la littérature française. *Elfe XX-XXI Études de la littérature française des XXe et XXIe siècles*, 8. DOI: <https://doi.org/10.4000/elfe.1299> Recuperado de: <https://journals.openedition.org/elfe/1299>
- Bula Caraballo, G. (enero-junio, 2009). ¿Qué es la ecocrítica? *Revista Logos*, 15, pp. 63-73. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/260145208_Que_es_la_ecocritica
- Cañón, M. y Stapich, E. (abril, 2012). Sobre atajos y caminos largos: la literatura juvenil. En *Revista El toldo de Astier*, 3 (4), pp. 65-78. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5146/pr.5146.pdf
- Cramer, M. (25 de mayo de 2020). "Las cigarras regresan: después de 17 años bajo tierra, una nueva generación emerge". *The New York Times (en español)*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2020/05/25/espanol/cigarras-invasion.html>
- Cerrillo, P. (2007). *Literatura infantil y juvenil y educación literaria: hacia una nueva enseñanza de la literatura*. Barcelona, España: Octaedro.
- Cerillo, P. (2013). *LII: una literatura mayor de edad*. Buenos Aires, Argentina: Norma.
- García Única, J. (diciembre-marzo, 2018). Ecocrítica, ecologismo y educación literaria: una relación problemática. En *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 3 (31), pp. 79-90. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/274/27453789007/27453789007.pdf>
- Gigena, D. (29 de enero de 2016). "Novela juvenil: el negocio editorial que gana lectores". *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/novela-juvenil-el-negocio-editorial-que-gana-lectores-nid1866246/>
- Glotfelty, C. (1996). Introduction: Literary Studies in an Age of Environmental Crisis. En Cheryll Glotfelty y Harold Fromm, *The Ecocriticism Reader. Landmarks in literary ecology* (pp. xv-xxvii). Georgia: University of Georgia Press.
- Kafka, F. (2002). *La metamorfosis*. Buenos Aires, Argentina: Losada.

- Katarzyna, S. (2020). A Non-Anthropocentric Area of Animals Memory in *Wake*, a Short Story by Shaun Tan. A Conspicuous Example of Developing Pro-Animal Sensitivity among Children. *Revista Zoophilologica. Polish Journal of Animal Studies*, 6. Recuperado de: <https://journals.us.edu.pl/index.php/ZOOPHILOGICA/article/view/10967>
- Labeur, P. (2019). "Pero a lxs chicos les gusta" y otros cortocircuitos en la literatura juvenil. En *Dar para leer. El problema de la selección de textos en la enseñanza secundaria* (pp. 55-74). Buenos Aires, Argentina: Unipe. Recuperado de <https://editorial.unipe.edu.ar/coleccion/herramientas/dar-para-leer-el-problema-de-la-selecci%C3%B3n-de-textos-en-la-ense%C3%B1anza-de-la-lengua-y-la-literatura-detail>
- Laporte, A. (2020). Littérature Jeunesse : "Les Cavaliers de l'Apocadispé", "Cigale", "Capricieuse". *La Dispute* (Programa de radio). France Culture (18 minutos 12 segundos). Recuperado de: <https://www.franceculture.fr/emissions/la-dispute/litterature-jeunesse-les-cavaliers-de-lapocadisp%C3%A9-cigale-capricieuse-0>
- Lavado, J. S. (2000). *Toda Mafalda*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones de la Flor.
- Ley N° 27.621 (agosto, 2021). *Ley para la implementación de la Educación Ambiental Integral en la República Argentina*. Recuperado de: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/245216/20210603>
- Lluch Crespo, G. (2005). Mecanismos de adicción en la literatura juvenil comercial. En Ruzicka Fenkel, V., Vázquez García, C. y Lorenzo García, L., *Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil*, 3, pp. 135-156. Recuperado de http://anilij.uvigo.es/wp-content/uploads/2017/11/JournalAILIJ_2005_no.3_compressed.pdf
- López, C. y Bombini, G. (mayo, 1992). Literatura 'Juvenil' o el malentendido adolescente. En *Revista Versiones*, 1 (1), pp. 28-31.
- Marsden, J. y Tan, S. (2009). *Los conejos*. Albolote, España: Bárbara Fiore Editora.
- Montes, G. (1999). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Munita, F. (junio, 2018): "Para mí todos eran cuentos": incidencia de la formación docente en las creencias y saberes sobre literatura infantil y juvenil. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 6 (3), pp. 102-125. Recuperado de: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/2507>
- Oesterheld, H. (2008). *El Eternauta*. Buenos Aires, Argentina: Doedytores.
- Quiroga, H. (2005). *La miel silvestre. Cuentos de amor, de locura y de muerte*. Buenos Aires, Argentina: Terramar.
- Ricardo, J. y Rosas, M. (2010). Literatura. 5to año. En Claudia Bracchi y Marina Paulozzo, M. (Coord.) *Diseño curricular para la educación secundaria* (pp. 5-37). La Plata, Argentina: Dirección General de Cultura y Educación de la

- Provincia de Buenos.
http://abc.gob.ar/secundaria/sites/default/files/documentos/literatura_0.pdf
- Silva Díaz, C. (2009). Entre el texto y la imagen: álbumes y libros ilustrados. En Teresa Colomer (Coord.), *Lecturas adolescentes* (pp. 151-168). Barcelona, España: Graó.
- Tan, S. (2008). *Cuentos de la periferia*. Albolote, España: Bárbara Fiore Editora.
- Tan, S. (2013). *Emigrantes*. Buenos Aires, Argentina: CalibroscoPIO Editores.
- Tan, S. (2014). *Las reglas del verano*. Granada, España: Bárbara Fiore Editora.
- Tan, S. (2015). *El árbol rojo*. Buenos Aires, Argentina: CalibroscoPIO Editores.
- Tan, S. (2017). *La cosa perdida*. Buenos Aires, Argentina: CalibroscoPIO Editores.
- Tan, S. (2018a). *Cigarra*. Albolote, España: Bárbara Fiore Editora.
- Tan, S. (2018b). *La ciudad latente*. Albolote, España: Bárbara Fiore Editora.
- Tan, S. (s.f. -a). Notas sobre *La ciudad latente*. En Bárbara Fiore Editora, *Blog*. Recuperado de: https://www.barbarafioreeditora.com/shauntan/?page_id=761
- Tan, S. (s.f.-b). Comentarios de Shaun Tan sobre el proceso creativo de *Cigarra*. En Bárbara Fiore Editora, *Blog*. Recuperado de: https://www.barbarafioreeditora.com/shauntan/?page_id=724
- Varise, F. (5 de mayo de 2013). "Fantasy: el género que cautivó a los adolescentes y es un boom editorial". *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/fantasy-el-genero-que-cautivo-a-los-adolescentes-y-es-un-boom-editorial-nid1579064/>